

Resistencias desde la informalidad urbana. Fundamentos teóricos para una reconstrucción genealógica de la autoproducción colectiva del hábitat informal platense

Resistance from urban informality. Theoretical foundations for a genealogical reconstruction of the collective self-production of informal platense habitat

Di Croce Garay Andrea³⁴

Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos (CIEC)
andreadicroce@hotmail.com

Resumen

En el presente artículo se presentan los avances del marco teórico del Plan de tesis doctoral de la autora. Ese proyecto busca iniciar un registro genealógico de aquellos procesos que fueron transformando el hábitat informal de la ciudad de La Plata a partir de acciones colectivas.

Luego de presentar sintéticamente los objetivos, hipótesis y metodología del plan, se desarrollan los aspectos teóricos que sustentan la investigación doctoral, organizados en tres ejes: informalidad urbana, autoproducción colectiva y mejoramiento habitacional.

Finalmente, a modo de reflexiones finales, se indican las preguntas y desafíos que se esperan atravesar en el proceso investigativo.

Palabras clave: informalidad urbana; acción colectiva; autoproducción colectiva; mejoramiento habitacional.

Abstract

In this article the advances of the theoretical framework of the author's Thesis Plan are presented. This project seeks to start a genealogical registry of those processes that were transforming the informal habitat of the city of La Plata from collective actions.

After synthetically presenting the objectives, hypothesis and methodology of the plan, the theoretical aspects that support the doctoral research are developed, organized into three axes: urban informality, collective self-production and housing improvement.

³⁴ Andrea Di Croce Garay (La Plata, 1986). Arquitecta graduada de la UNLP. Estudiante de la Maestría en Estudios Urbanos de la UNGS y del Doctorado en Arquitectura de la UNLP. Becaria Doctoral de CONICET (2017-2022). Integrante del Proyecto de Investigación "Complejidad y límites del conocimiento frente a la crisis del habitar: la formación del arquitecto en relación a los procesos de Construcción social de la ciudad y la gestión del hábitat popular" de la FAU-UNLP, dirigido por Elsa Rovira. Extensionista desde 2011. Docente ad-honorem del Taller Electivo de la FAU UNLP "Hábitat Popular; problemas, políticas y gestión", y profesora a cargo del Taller "Profesionales para los barrios. Las Cs.Sociales en los problemas de tierra y vivienda" del Liceo Víctor Mercante.

Finally, by way of final reflections, the questions and challenges that are expected to cross in the investigative process are indicated.

Keywords: urban informality; collective action; collective self-production; housing improvement.

Introducción

Este artículo presenta algunos aspectos del Plan de tesis para el Doctorado en Arquitectura de la FAU-UNLP³⁵. En primer lugar, se presentan sintéticamente el tema, objetivos, hipótesis y metodología, y luego se desarrolla el marco teórico construido al momento.

El territorio urbano latinoamericano se encuentra autoconstruido en un promedio del 80%, enclaves que se encuentran bajo condiciones de informalidad urbana. Los porcentajes un tanto menores en Argentina (producto entre varios factores de las particularidades de su proceso histórico de urbanización), no hacen a la situación menos grave: los más de 4.400 barrios populares registrados por el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP) dan cuenta de ello. La Plata, por su parte, se encuentra entre las ciudades con mayores porcentajes de informalidad urbana de la Provincia de Buenos Aires. Esta ciudad -trazada en su historia por procesos de organización y resistencia- es según el Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (RPPVAP, 2015) la primera a nivel provincial en cantidad de superficie ocupada por urbanizaciones informales, y en cantidad de villas, asentamientos u otros (VAO).

En las últimas décadas, este escenario fue generando estrategias desde distintos sectores para dar respuesta a las demandas por el mejoramiento habitacional de los barrios populares³⁶. Estas estrategias abarcan propuestas estatales, intervenciones inter e intra familiares, acciones colectivas con o sin organizaciones sociales o intermedias. A partir de considerar la acción colectiva como elemento necesario para el avance de los procesos mejoramiento habitacional de asentamientos informales, esta investigación se resume a indagar en aquellos procesos desarrollados en La Plata con carácter autoproducido, impulsados por habitantes de los barrios y/u organizaciones o movimientos sociales. Si bien este tema ha sido analizado en algunos países del continente, encontramos en La Plata escasos estudios que refieran al tema. Se propone con esto generar unos primeros aportes a la reconstrucción genealógica de la autoproducción colectiva a nivel local, reconstruyendo no sólo un aspecto de lo sucedido en ese periodo en cuanto a lo habitacional, sino que se intentará reconocer las lógicas, métodos y formas que van adoptando las "agendas ocultas de los sectores populares urbanos" (Zibechi, 2008:13). Se espera que el análisis sea un

³⁵ El Plan fue evaluado y aprobado en las últimas semanas, por lo que se encuentra en sus primeras fases de desarrollo.

³⁶ Este proyecto parte de comprender que las situaciones de informalidad urbana son necesarias -así como diversos tipos de informalidades- en el modo de producción capitalista, cuya base de funcionamiento es la distribución y el acceso desigual. Ello no implica que no se considere necesario revisar no sólo las propuestas de políticas públicas hechas al momento, sino también indagar en estrategias innovadoras que aporten a construir nuevas respuestas que contribuyan a la mitigación de estas situaciones, como parte de procesos de transición.

aporte para repensar las estrategias no sólo desde el Estado, sino también desde otros barrios en las mismas condiciones.

En línea con este objetivo general, se proponen una serie de preguntas que organizan la investigación. La experiencia propia de trabajo en urbanizaciones informales³⁷ y la revisión bibliográfica, nos permiten afirmar que las demandas habitacionales no conforman la primer línea de demandas (como sí lo son la salud, el trabajo, el alimento). Nos generamos entonces dos preguntas principales: ¿cuáles son los desencadenantes de los procesos de mejoramiento habitacional (ya sea mejoramiento de barrios, de viviendas, y/o regularización dominial / seguridad en la tenencia)? ¿Qué aportes trae a la transformación y producción del territorio el hecho de hacerlo desde la acción colectiva?

Por otro lado, surgen algunas preguntas secundarias de carácter más específico, con las que indagar algunos barrios representativos de la situación general: ¿Qué características asumieron las estrategias colectivas de los sectores populares para acceder, permanecer, construir y mejorar los barrios informales? ¿Cómo fueron los procesos y estructuras de organización? ¿Qué actores participaron? ¿Qué relaciones se establecieron con los distintos estamentos estatales? ¿Qué aspectos de estas prácticas podrían retomarse en la reconstrucción de políticas públicas? ¿Hubo disputas? ¿Cómo fueron esos procesos de disputa? ¿Quiénes participaron? ¿Qué patrones asemejan los procesos? ¿Qué patrones los diferencia? Y principalmente, ¿qué impacto tuvo la colectivización de las intervenciones en la transformación territorial?

Para indagar en estas preguntas, se propuso conformar una estrategia metodológica a partir de la combinación de diferentes métodos y herramientas: teoría foucaultiana sobre genealogía³⁸; instrumentos propios de diseños de investigación-acción³⁹; elementos del paradigma cualitativo⁴⁰; georreferenciación de la información, con el objetivo de crear un "mapa de las resistencias habitacionales"; herramientas propias de la arquitectura tales como mapeos colectivos, análisis de croquis, planos, cartografías; herramientas de la metodología cuantitativa⁴¹.

³⁷ Experiencia realizada desde proyectos de extensión universitaria y desde organizaciones sociales.

³⁸ "La arqueología está más atenta a las condiciones de ejercicio en las cuales determinado saber puede tener lugar; la genealogía está más atenta a la historia entendida como un entramado de relaciones de fuerza en conflicto, inadvertidas y fortuitas (...). La arqueología se concentra en las formaciones discursivas y en los procesos de construcción de enunciados; la genealogía se centra en el análisis del movimiento y las formas de configuración de las relaciones de fuerzas y sus estrategias de poder" (Márquez Estrada, 2014).

³⁹ Para ello principalmente se propone desarrollar una retroalimentación constante con la práctica, en un ida y vuelta permanente entre el desarrollo de trabajo teórico y el trabajo de campo, buscando nexos entre los distintos niveles de abstracción que implica el trabajo científico.

⁴⁰ Principalmente se realizarán entrevistas del tipo semiestructuradas y grupos focales. Estas entrevistas se plantean en principio a los habitantes de los barrios informales, y a otros actores intervinientes de las experiencias en estudio como integrantes de organizaciones y movimientos sociales.

⁴¹ Principalmente el análisis de fuentes secundarias, a partir de las que realizar caracterizaciones sociodemográficas y de contextualización de la situación habitacional local, como Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010, Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos (RPPVAP), Registro Nacional de

A continuación desarrollamos los avances del marco teórico sobre los que se basará la investigación.

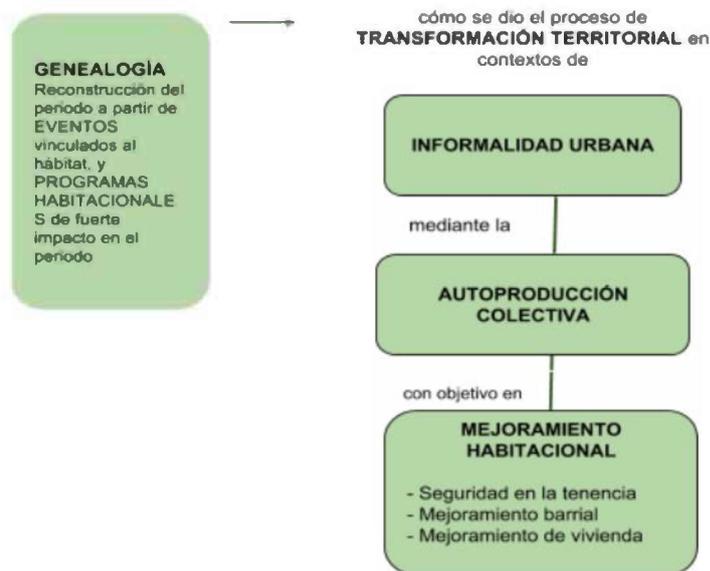
Puntos de partida

Tras años de políticas habitacionales vinculadas a la relocalización y la expulsión de comunidades de sus territorios, desde fines de la década de 1980 las intervenciones estatales en materia habitacional comenzaron a tener un carácter remediativo, buscando mejorar algunos aspectos de lo ya producido (reduciendo a su vez la política habitacional a estas acciones en un contexto en el que la producción de la ciudad fue prácticamente entregada al "libre" mercado). Esas políticas requirieron en numerosos barrios informales la acción colectiva, tanto para demandar su aplicación como para poder ejecutarlas.

El siguiente apartado se organiza en tres ejes teóricos que se proponen como sustento de la investigación doctoral, que nos acercan a debates sobre:

- la situación actual de la informalidad urbana.
- una conceptualización sobre la autoproducción del hábitat.
- una aproximación a definiciones sobre mejoramiento habitacional, y su operacionalización.

Figura 1. Esquema de los ejes teóricos.



Fuente: Elaboración propia

Barrios Populares (ReNaBaP), Registros municipales, Registro de tomas de tierras de La Plata (en construcción por un equipo de investigación en que participa la autora).

a) La ciudad y la informalidad urbana en contextos capitalistas. Revisión de teorías y evaluación de la situación en América Latina, Argentina y La Plata.

El uso del término informal comenzó a ser usado por la Organización Internacional del Trabajo para referirse al trabajo no registrado, y fue luego incorporado a los estudios urbanos (Cravino y Varela, 2008:47). Desde algunas teorías, aquello producido fuera de los marcos normativos es calificado de informal (o ilegal en algunos casos) porque no cumple con lo contemplado en la ley. Duhau (2003) señala que la informalidad urbana es un hecho jurídico, es decir, "implica la calificación de un determinado espacio urbano o de un inmueble en particular en términos del no cumplimiento de normas jurídicas que regulan las relaciones de propiedad o las formas de producción del espacio urbano aplicables en cada caso". Consideramos que además de jurídico, configura un conflicto social, político, económico, cultural. El recorte desde lo jurídico reduce el debate al binomio legal-ilegal (en el que se debieran incorporar conceptos como el de legitimidad), mientras que esta propuesta de trabajo tiende a comprender el fenómeno de la informalidad desde una perspectiva compleja y multicausal. La elección del concepto informal (frente a otros como irregular, ilegal, etc) es una definición política. Coincidimos con Cravino y Varela (2008:53), quienes optan por hablar de informalidad argumentando que "el término irregular lleva implícita la idea de que está por fuera o contra de la regla o la ley, lo cual, además de no ser siempre cierto, refuerza la estigmatización que sufren estos barrios".

En este trabajo, usaremos este concepto para referirnos a los asentamientos informales, es decir, al conjunto de informalidades urbanas construidas por los sectores populares, ya sean "transgresiones" dominiales y/o urbanísticas⁴². Esta aclaración es necesaria a partir de entender que la informalidad urbana no es exclusiva de ese sector, sino que el concepto en sí mismo incluye construcciones no declaradas, construcciones que no cumplen con los códigos de urbanización, etc.

El análisis sobre los causantes de la informalidad urbana nos acerca a estudios en los que se asocia los conflictos urbanos al modo de producción dominante. La sociología urbana francesa estudiaba a la producción urbana como el resultado de procesos de urbanización capitalista. Sobre esta idea, Topalov (1979:10) define a la ciudad como una forma de la socialización capitalista de las fuerzas productivas. Es decir, la ciudad no es más que la espacialización en el territorio de las lógicas de producción capitalista, y su morfología y distribución responderá por tanto a sus lógicas de producción. Evaluando la multiplicidad de miradas y debates sobre este conflicto, esta propuesta parte de comprender que el supuesto desorden urbano no es tal, sino que es producto de una búsqueda necesaria del modo de producción vigente (Castells, 1974:176). Como señala Pradilla Cobos (1987),

⁴²Clichevsky (2000:16) circunscribe a la categoría "*dominial*": ocupación de tierra pública y privada, ocupación de lotes individuales, loteos clandestinos e irregulares, ventas de lotes rurales indivisos, casas tomadas, equipamientos tomados, ocupación de áreas públicas. Y a informalidad "*urbana*": ocupación de tierras sin condiciones urbano-ambientales para ser usadas como residenciales, inundables, contaminadas, cercanas a hornos y basurales, sin infraestructura, con dificultad para acceder a transporte, servicios e infraestructura; construcción de viviendas fuera de la normativa y con densidades extremas (por altas o bajas).

el problema de los déficits de tierra y vivienda en el crecimiento de las ciudades no son los déficits en sí mismos, sino que las causas de por qué no se regula el suelo, la especulación, el acceso, la distribución, etc. devienen de las lógicas del modelo capitalista imperantes.

En ese marco, la informalidad urbana no es un fenómeno transitorio producto de un desajuste temporal producido por distintos tipos de migraciones (teoría desde la que se paran la mayoría de las políticas), sino que es la expresión del funcionamiento de la sociedad capitalista (Clichevsky, 2000:13). En ese sentido, entenderemos la informalidad como "parte constituyente de la estructura productiva y territorial de la ciudad capitalista" (Rodríguez et al, 2018:6). Este hecho no inhabilita la posibilidad de generar aportes a las formas de mejoramiento habitacional en el marco de un sistema capitalista, sino que reconoce que mientras este exista, se deben pensar formas de mejorar las situaciones conflictivas coyunturales.

A las causantes estructurales de la informalidad urbana, podemos indicar algunos elementos explicativos de estos procesos:

- condiciones macroeconómicas: empobrecimiento poblacional producto de la falta de empleo y la baja salarial.
- políticas de Estado y funcionamiento de los mercados de tierra urbana y de vivienda.
- organización del mercado formal e informal, complementarios y de límites difusos.

Otro factor que consideraremos relevante en esta caracterización es la distribución desigual de la propiedad de la tierra en forma privada e individual, y el poblamiento histórico de las ciudades condicionado por las oportunidades a que cada sector social fue accediendo. La temprana distribución inequitativa de suelo, su conversión en una mercancía, la desregulación de su valor, las dificultades de los sectores populares de acceso a créditos (consecuencia de la informalidad laboral), son algunos de los factores que fueron forjando una realidad que se traduce hoy en fuertes dificultades para grandes sectores de la población de acceder al suelo urbano por vías formales. En este trabajo incorporaremos un factor que será considerado de gran relevancia: la condición de clase de los productores de ciudad informal, y por tanto las posibilidades a que acceden en el marco de una sociedad capitalista. Pradilla Cobos (1980:52) menciona al respecto que:

Esas masas de desempleados y sub-empleados, esas masas de obreros agudamente explotados que no tienen ninguna posibilidad real y objetiva de acceder ni a una vivienda en el mercado ofrecida por las empresas privadas, ni siquiera a la vivienda mínima producida por las instituciones estatales; no tiene más remedio que desarrollar movimientos de ocupación de tierras, de invasión de tierras, para apropiarse alguna condición sobre la cual iniciar ese lento y doloroso proceso de autoconstruir la vivienda.

Los debates sobre cómo abordar la informalidad urbana tuvieron distintos momentos que organizaremos en etapas (Fernández Wagner en Cravino, 2008; Motta, 2011). Entre las décadas de 1950 y 1970 se instaló un debate sobre la mercantilización, donde se encontraban posiciones "optimistas" que asumían la autoproducción del hábitat como libertad para construir, con posiciones neomarxistas que entendían a la autoproducción como un forma de explotación capitalista. Estos debates se dieron en el marco de grandes movimientos migratorios internos rural-urbano, que provocaron una saturación del parque habitacional. Ese proceso derivó en que el debate se haya centrado en la vivienda como un producto y no como un proceso. A esa situación se le sumó la débil planificación estatal. Este conjunto de situaciones desencadenaron en un aumento de la producción de asentamientos en tierras vacantes, o la extensión de la periferia. Durante los años '70 surgieron una serie de "políticas alternativas", de las que queremos destacar aquellas que proponían la participación y el reconocimiento de los procesos populares. En las décadas de los '80 y '90, en un contexto de postulados neoliberales, se puso el foco en la "reducción de la pobreza", y se trabajó con financiamientos multilaterales de créditos. En este periodo comenzó a trabajarse con la idea de mejorar el medio ambiente de la vivienda, incorporando legalidad al suelo y la vivienda. Tal como indica Motta (2011:3), en la primera década del 2000 varios autores como Ramírez, Fiori, Fernández Wagner y Barreto, actualizan los debates sobre participación, dando valor a la inclusión social.

Esta breve caracterización de las etapas de los debates e intervenciones sobre los conflictos habitacionales pueden observarse desde la escala continental hasta la local.

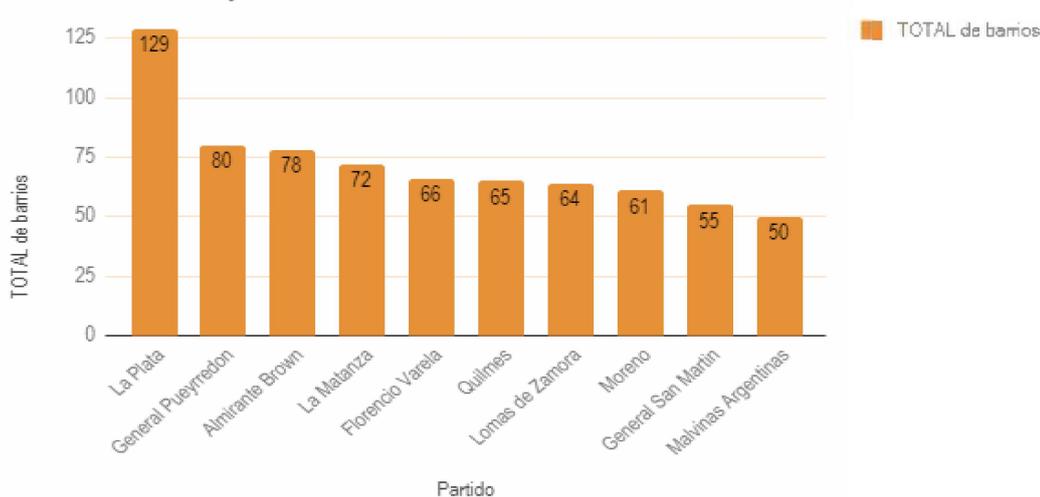
En el caso de las ciudades latinoamericanas, la población urbana fue aumentando progresivamente y a tiempos acelerados en las últimas décadas. Actualmente se estima que más de un 80% de la población es urbana. Ese proceso comenzó a tener mayor envergadura a partir de los mencionados desplazamientos poblacionales iniciados en los años '50, que derivaron en un desajuste entre la oferta y la demanda habitacional.

La mayor parte de la ocupación del suelo, con énfasis en las últimas décadas, se caracterizó por las dificultades de los sectores populares para acceder a la tierra y la vivienda. En los últimos 70 años se conformaron miles de asentamientos informales tanto a orillas de la ciudad formal como adentro penetrándola intersticialmente, donde las necesidades son mayores que las soluciones en oferta. Ubicados sobre tierras públicas en un inicio, y tierras privadas más tarde -desocupadas mayormente producto de la especulación sobre el suelo y el negocio inmobiliario que implica- fue creciendo entre el 60 y el 80% de la producción urbana latinoamericana, de forma espontánea y desregularizada (Enet, 2008).

En Argentina, los déficits habitacionales demuestran las mismas dificultades que en el resto del continente. Indicadores como el aumento en las tomas de tierras y la producción de barrios informales dan cuenta de las dificultades de acceso a la ciudad. Así mismo, la igualdad entre la cantidad de viviendas vacías en el país, y el déficit de viviendas (promedio de 3 millones en ambos casos) dan cuenta de un marco normativo excluyente acompañado de políticas y gestiones públicas cuyas prioridades no parecen ser la solución del conflicto habitacional.

Particularmente en la ciudad de La Plata, según el censo realizado en 2010 la población total era de 654.324 habitantes. Sobre ese total, un promedio de 94.000 habitantes ocupaba 21.000 viviendas ubicadas en 127 villas o asentamientos (RPPVAP, 2015), mientras 49.000 viviendas permanecían vacías (Censo 2010). Al mismo tiempo, ese mismo Registro ubica a la capital provincial en el primer lugar de los partidos con mayor cantidad de VAO (Figura 2).

Figura 3: Partidos de la Pcia. De Buenos Aires con mayor cantidad de VAO. Año 2015



Fuente: Elaboración propia en base al RPPVAP (2015).

El crecimiento urbano informal platense fue acompañando cada periodo económico. Los primeros barrios populares comienzan a formarse a fines de los 70 y principios de los 80, sobre tierras cercanas a polos productivos, o adquiridas por ventas de loteos populares. Si bien en esas décadas estos fenómenos existieron, su crecimiento se aceleró a partir de la década del 90, y en adelante se sostuvo un crecimiento continuo hasta la actualidad (Del Río y González: 2018).

Figura 3: EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE VAO EN LA PLATA. Años 1960-2015.

AÑO	CANTIDAD VILLAS	CANTIDAD ASENTAMIENTOS	CANTIDAD OTROS	TOTAL VAO
1960-1989	8	7	2	17
1990-1999	7	31	5	43
2000-2009	11	33	2	46
2010-2015	3	18	2	23
TOTALES	29	89	11	129

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del RPPVAP, actualizado en diciembre de 2015.

El análisis de los datos del RPPVAP (2015) permiten observar que en los 25 años transcurridos entre 1990 y 2015 se produjo ciudad informal en un 600% más (112 villas o asentamientos) que durante los 30 años del periodo 1960-1989 (17 villas o asentamientos).

Por otro lado, encontramos que durante las décadas del '90 y del 2000 se produjeron prácticamente la misma cantidad de barrios informales; y que el patrón es equivalente en lo registrado en el quinquenio 2010-2015.

Podemos decir entonces que el territorio se fue transformando a partir de disputas por el espacio habitable, condicionado por las relaciones entre sectores sociales encontrados desde la conflictualidad. Fernández Cabrera (2012) indica que

“lo que está en disputa es desde un pedazo de tierra donde la persona vive (...), hasta las formas de organización espacial y territorial de los campos, ciudades, bosques. Las disputas territoriales son, por tanto, de significación de las relaciones sociales, y del control de los diferentes tipos de territorios por las clases sociales”.

Indagaremos a continuación en algunos debates sobre esas formas de transformar el territorio informal urbano desde procesos de disputa colectiva.

2. Montañas de granitos⁴³. Sobre las transformaciones territoriales desde la autoproducción.

Para el análisis de este trabajo definimos analizar los procesos territoriales a la luz de la definición de territorio de Santos (1977), quien analiza las transformaciones territoriales como parte de un proceso dialéctico en el que el territorio es condicionado y condiciona, por lo que la relación sociedad-territorio tiene implicancias en las formas en que se interviene sobre el mismo. A su vez, se comprenderá el territorio como tablero de juegos de relaciones intrínsecamente conflictivas, donde

poderosos jugadores compiten para lograr mayores ganancias mientras que los más débiles luchan para sobrevivir, reproducirse de manera ampliada y, a veces, en ciertos momentos de la historia, para organizarse, resistir, desafiar y proponer otro orden de cosas.”
(Rodríguez y Di Virgilio, 2011:4).

Como respuesta a la necesidad de un espacio donde habitar y a las poco certeras salidas prácticas que los debates teóricos han logrado, históricamente surgieron respuestas de los sectores populares, experiencias surgidas desde el territorio, desarrolladas por "lxs de abajo" (Zibechi, 2008:13), donde lxs mismxs pobladorxs -o algunxs de ellxs- impulsan procesos para acceder a aquello mostrado pero negado. Resulta interesante el aporte de Tedeschi (2011) al indicar que "los conflictos urbanos como parte de los conflictos territoriales no son un tema nuevo en América Latina sino, por el contrario, que expresan nuevos rostros de viejos problemas que nunca fueron resueltos". El autor categoriza a los conflictos territoriales originarios según sus objetivos: por la tierra urbana, por territorios étnicos o por tierras

⁴³En referencia a la canción "El Payador Perseguido" del cantautor Atahualpa Yupanqui.

rurales. Las tres categorías se interrelacionan, y sus protagonistas son en su mayoría 1º, 2º o 3º generación de poblaciones campesinas, indígenas o afros desplazadas del espacio rural durante el siglo XX. Las disputas por el dominio territorial permanecieron durante los últimos siglos, y en el siglo XX podemos reconocer nuevas formas de los antiguos conflictos no resueltos: desalojos forzados; conflictos derivados de proyectos de desarrollo, proyectos urbanos, áreas de preservación ambiental, reformas agrarias o titulación de tierras). Estas disputas adoptan distintas lógicas y estrategias, pero comparten muchas veces los objetivos. En un recorrido por la historia de los asentamientos populares argentinos, podemos distinguir estrategias y lógicas organizacionales en cada periodo:

Figura 4: Lógicas organizacionales en los asentamientos informales.

PERIODO	LÓGICAS ORGANIZACIONALES	AUTORES
Años '80	Procesos organizativos ligados a la iglesia tercermundista, caracterizados por ser democráticos y autónomos de partidos políticos. La estructura organizativa barrial retoma la fabril: asambleas, delegadxs, comisiones.	Cuenya (1985) Fara (1985) Merklen (1997)
Fines de los '80	Generalización de los intentos de cooptación de lxs dirigentes barriales mediante programas gubernamentales. Proliferación de ONGs: gestión de políticas sociales.	Merklen (1997)
Fines de los '90	Aparición de los movimientos de desocupadxs y piqueterxs, con lógicas diversas de construcción y repertorios en común. Elementos novedosos: autoorganización colectiva del trabajo, resignificando los planes sociales en trabajo comunitario (comedores, roperos, cultura, etc.) Recuperan de las experiencias de los '80 ciertas formas organizativas, y las demandas orientadas al derecho a la vivienda y a la participación activa en tomas de tierras.	Svampa (2003 y 2005) Merklen (2004)

FUENTE: Elaboración propia en base a González (2009).

Resulta una constante en todos los períodos la existencia de vínculos entre el Estado, los procesos organizativos barriales y las organizaciones sociales en las transformaciones territoriales: de una forma u otra, por acción u omisión, con diferentes objetivos, estos "tres actores" van caracterizando las acciones desarrolladas sobre los barrios informales.

La Habitat International Coalition (HIC) asignó en los años '90 a algunos de estos procesos el término producción social del hábitat.

"Reconociendo las inconmensurables asimetrías de poder existentes, el enfoque apuntaba a revalorizar, sistematizar, sostener y fortalecer las propias capacidades de los sectores populares y sus organizaciones,

como punto de partida de la transformación de sus condiciones cotidianas de vida." (Rodríguez et.al, 2007:8).

La consolidación de las villas y los asentamientos son procesos sociales no estatales de producción de bienes urbanos necesarios para el desarrollo de la vida, que han caracterizado históricamente la producción urbana latinoamericana. Sin embargo, como señala Cravino (1997:4), "la demanda individual y fraccionada por barrios no permite ejercer una presión sobre el Estado suficientemente fuerte para lograr que la cuestión de los asentamientos se incorpore a la agenda". Esta afirmación permite reflexionar sobre la necesaria existencia de procesos que aborden esta problemática desde una perspectiva colectiva, para comenzar a repensar tanto las intervenciones estatales como los procesos de autoconstrucción del hábitat parados desde experiencias previas surgidas y desarrolladas directamente desde los sectores afectados.

En el caso de la producción social con fines habitacionales, tomamos de Rodríguez (et.al, 2007) la clasificación que realizan de los procesos según sus características:

- Autoproducción del hábitat: involucra aquellos procesos desarrollados bajo iniciativa y control de los propios usuarios, ya sea individual o colectivamente.
- Autogestión del hábitat: refiere más específicamente a las "formas de producción del hábitat colectivas y organizadas, sostenidas por organizaciones sociales que persiguen en forma explícita el desarrollo de distintos tipos de procesos políticos de construcción de poder popular" (Rodríguez et.al, 2007: 19) con objetivo en modificar las relaciones de poder (independientemente de que se cumple o no ese objetivo).
- Autoconstrucción de la vivienda o componentes del hábitat: incluye aquellos procesos en que los propios usuarios edifican la vivienda o los componentes del hábitat, individual o colectivamente.
- Producción por organismos civiles especializados sin fines de lucro: abarca aquellos procesos productivos en que la iniciativa y control depende de un organismo técnico especializado de la sociedad civil (ONG, centro o instituto de asistencia técnica), para apoyar la satisfacción de la necesidad de vivienda de personas, familias o grupos organizados.

Adoptaremos el concepto autoproducción, como concepto amplio que incorpora procesos autogestivos y autoconstruidos; partiendo de comprender este concepto como la "expresión masiva de la capacidad de autoproducción de los sectores populares respecto de las viviendas y pedazos de la ciudad que habitan" (Rodríguez et.al, 2007: 10).

Por último, nos acercaremos a continuación a algunas definiciones sobre el mejoramiento habitacional, objeto que nos interesa analizar ya habiendo recorrido algunos aspectos teóricos sobre la autoproducción.

3. Mejoramiento habitacional.

Para referirse al mejoramiento habitacional se hace uso de varios términos (Pelli, 1998): consolidación, regeneración, habilitación, rehabilitación, urbanización, acondicionamiento,

radicación. El autor indica que, aunque el concepto consolidación deja en claro que la acción que se está desarrollando apunta a consolidar lo existente, la expresión mejoramiento se ha ido instalando en la comunidad y en las políticas públicas, por lo que optaremos por este término en este trabajo.

Así como fue indicado, la teoría y las políticas en torno a la informalidad urbana y al mejoramiento habitacional fueron cambiando a lo largo de la historia. Clichevsky (2000) señala que durante los años '80 hubo un cambio en las formas de intervención, expresado en el reemplazo del concepto de "renovación" por el de "revitalización". En términos de políticas, implicó un traspaso de acciones de erradicación a acciones de regularización, entendiendo la regularización como seguridad en la tenencia, reconocimiento de la propiedad, y la posibilidad de incorporarse al mercado de suelo y vivienda. Estos procesos de regularización podían tener diversos objetivos:

- procesos dominiales o jurídicos: fueron los más masivos, debido a que tienen menores costos, y porque se supuso que con mayor seguridad en la tenencia se invertiría más en mejoramiento; hipótesis que fue debatida por teorías que plantean que el mejoramiento se vincula con el acceso a recursos y no a la propiedad. En algunos casos, se legalizaron tierras inhabitables, lo que genera un problema derivado creado por el propio acto de regularización.
- procesos urbanos o físicos: infraestructura, vivienda, equipamiento, aspectos ambientales.
- procesos integrales: mejoramiento urbano ambiental e integración social. Estos programas, si bien no financian la regularización dominial, suele solicitarla para aprobar el financiamiento (que generalmente es del exterior). Betania (2013) los llama "Sociales", pues en varios casos de alienta a la participación de la población en las decisiones.

Varixs autorxs señalan que los procesos de regularización dominial, urbana o integral debieran acompañarse, a pesar de que no es condición, de medidas económicas, laborales, etc. que integren en sentido amplio y no sólo habitacional. Es decir, que apunten a evitar los procesos de segregación socio espacial. Por otro lado, no debemos perder de vista que las políticas regulatorias son "remediales": aunque necesarias, porque la informalidad existe y deben de mejorarse esas situaciones, es necesario también pensar en medidas preventivas.

A partir de estos primeros análisis teóricos, para la investigación se propone operacionalizar la variable mejoramiento habitacional en tres categorías: Seguridad en la tenencia, Mejoramiento de la vivienda, Mejoramiento barrial. Así como señala Relli (2018:104), "si bien se trata de dimensiones diferentes de la irregularidad, están tan entrelazadas que es imposible tratarlas aisladamente": cada una de las categorías repercute en otra, y todas hacen al mejoramiento integral de los barrios. Son categorías interrelacionadas no sólo desde las prácticas sociales, sino también desde las políticas y las exigencias de los organismos encargados de regularizar cada una de las tres. Serán entonces utilizadas con el

objetivo de organizar la indagación y el análisis, pero intentando no perder una mirada integradora⁴⁴.

Reflexiones finales

El análisis teórico en el que se indagó, así como el trabajo de campo al momento realizado, exponen dos situaciones. Por un lado, la necesidad de revisar las políticas desarrolladas hacia el mejoramiento del hábitat informal urbano, de generar aportes a los debates sobre este tema, y de generar herramientas innovadoras que intervengan en la (re)construcción de esas políticas. En este sentido, desde una perspectiva teórica de la educación popular, de los procesos participativos, y de la construcción de base, consideramos relevante el registro y análisis de las estrategias surgidas desde el campo popular para evaluar su posible aporte desde la gestión. Por otro lado, en una búsqueda de aportes no institucionales ni académicos, y teniendo presentes las posibles dificultades de retomar este tipo de estrategias en la actual coyuntura política, se aspira a que las estrategias registradas puedan ser insumo e impulso para el desarrollo de otros procesos y experiencias surgidas en otros barrios informales que presumiblemente, de acuerdo a las tendencias de las últimas décadas, continuarán desarrollándose en el territorio de continuar las mismas políticas de acceso al suelo, hábitat y condiciones de vida de la población trabajadora, en particular, informal. En semejante contexto, este trabajo intenta de alguna forma dar visibilidad a las resistencias cotidianas, aquellas que a su modo mantienen encendida la esperanza que tan necesaria se hace. En este sentido, retomamos las palabras de Zibechi (2008:6, en referencia a Scott: 2010):

Estoy firmemente convencido, como sugiere James Scott, de que los de abajo (ese amplio conglomerado que incluye a todos, y sobre todo a todas, quienes sufren opresión, humillación, explotación, violencias, marginaciones...) tienen proyectos estratégicos que no formulan de modo explícito, o por lo menos no lo hacen en los códigos y modos practicados por la sociedad hegemónica. Detectar estos proyectos supone, básicamente, combinar una mirada de larga duración con un énfasis en los procesos subterráneos, en las formas de resistencia de escasa visibilidad pero que anticipan el mundo nuevo que los de abajo entretejen en la penumbra de su cotidianidad. Esto requiere una mirada capaz de posarse en las pequeñas acciones con la misma rigurosidad e interés que exigen las acciones más visibles y notables, aquellas que suelen "hacer historia".

Bibliografía

Castells, M. (1974). La Cuestión Urbana. México: Siglo XXI.

⁴⁴ El estado del arte sobre cada una de estas variables se encuentra desarrolladas en el Plan de trabajo, pero fueron recortadas para esta publicación.

- Clichevsky, N. (2000). Información y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. Publicación de las Naciones Unidas. División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. Serie 28. Santiago de Chile.
- Cravino M.C. (1997). Los asentamientos del Gran Buenos Aires. Reivindicaciones contradicciones. Ponencia presentada en V Congreso de Antropología Social, La Plata, julio y agosto de 1997.
- Cravino y Varela (2008). Mil nombres para mil barrios. Los asentamientos y villas como categorías de análisis y de intervención. En Cravino, M. C. (Org) (2008), Los mil barrios (in)formales: aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del área metropolitana de Buenos Aires (pp.45 a 64). Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cuenya, B. (1985). Asentamientos populares en el Gran Buenos Aires. Dos estudios de caso. Buenos Aires: CEUR
- Del Río, J.P. y González, P. (2018). Los asentamientos populares informales en el Gran La Plata Una geografía cambiante con más de tres décadas de persistencia. En: Cravino, M.C. (org.). La ciudad (re)negada Aproximaciones al estudio de asentamientos populares en nueve ciudades argentinas. (pp. 161-194) Los Polvorines: Ediciones UNGS.
- Di Croce Garay A., Alessio, A. (2018). Tomas de tierras en La Plata. Avances de un Registro de Tomas de Tierras para el período 2000-2015. Artículo para revista El llano en llamas. N°6. Córdoba.
- Duhau, E. (2003) Programas de Regularización y mercado de suelo para vivienda popular en la ciudad de México. En Abramo, P. (2003) *A cidade da informalidade* (pp.43 a 78). Sette Letras, Brasil.
- Enet, M. (2008). Herramientas para pensar y crear en colectivo en programas intersectoriales de hábitat. Córdoba: CYTED-HABYTED-RED XIV.f.
- Fara, L. (1985). Luchas reivindicativas en un contexto autoritario. Los asentamientos de San Francisco Solano. En E. JELIN (comp.) Los nuevos movimientos sociales. Buenos Aires: CEAL
- Fernández Cabrera, B. (2012). Territorialidad, sujetos populares y nuevas resistencias A propósito de los Comités de Tierras Urbanas venezolanos. *Cuadernos del CENDES*, 29(81), 49-78.
- Fernández Wagner, R. (2008) Los asentamientos informales como cuestión. Revisión de algunos debates. En: Cravino, M.C. (Org) (2008), Los mil barrios (in)formales: aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del área metropolitana de Buenos Aires (pp.13-44). Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- González, P. (2009). Asentamientos populares en el Gran La Plata: un análisis de las nuevas territorialidades antes las transformaciones en la década del 2000. Ponencia presentada en XI Jornadas del CIG-UNLP, La Plata.
- Márquez Estrada, J. (2014). Michel Foucault y la Contra-Historia. En *Historia y Memoria* N°8. ISSN 2027-5137. Extraído http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2027-51372014000100007
- Merklen, D. (1997). Organización comunitaria y práctica política. Las ocupaciones de tierras en el conurbano bonaerense en Nueva Sociedad Nro 149 pp. 162 -177, México D.F.
- Merklen, D. (2004). Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas en la acción. Laboratorio/n line. Revista de Estudios sobre Cambio Social, año IV. Número16. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires
- MOTTA, J. (2011). Programas de Mejoramiento de Hábitat y Vivienda en América Latina. ¿ Nuevas prácticas pensadas desde tradicionales teorías? En *Congreso Latinoamericano de Estudios Urbanos* (Vol. 24).
- PELLI, V. (1998). El mejoramiento habitacional de los asentamientos espontáneos. En *Gestión Habitacional*. Maestría de Hábitat y Vivienda. Universidad Mar del Plata, (Ed.). Bs. As. , Argentina.
- Pradilla Cobos, E. (1980). *Política social de vivienda y urbanización en América Latina*. Trabajo presentado en Conferencia en el Centro Latinoamericano de Trabajo Social. México.
- Pradilla Cobos, E. (1987). *Capital, Estado y vivienda en América Latina*. Editorial Fontamara, México DF, México.

- Relli, M. (2018). Política de regularización del hábitat popular urbano: provincia de Buenos Aires y partido de La plata, 1983-2015. Tesis doctoral. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/70079>
- Rodriguez, M.C. et.al (2007). Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros. Documento de trabajo. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/iigg-uba/20100720101204/dt49.pdf>
- Rodriguez M.C.; Di Virgiglio, M. (2011). Coordinadas para el análisis de las políticas urbanas: un enfoque territorial. En: Rodriguez M.C.; Di Virgiglio, M. (Comps.). Caleidoscopio de las políticas territoriales. Un rompecabezas para armar. (pp.17-46) Buenos Aires: Prometeo.
- Rodriguez, M.C.; Rodriguez, M.F & ZAPATA, C. (2018). Mercantilización y expansión de la inquilinización informal en villas de Buenos Aires, Argentina. Revista INVI, 33(93), 125-150. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582018000200125>
- Santos, M. &Slaner, S. (1977). Society and space: social formation as theory and method. *Antipode*, 9(1), 3-13.
- Svampa, M y Pereyra, S. (2003). Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras . Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Svampa, M. (2005). La sociedad excluyente . Taurus, Buenos Aires.
- Tedeschi, S. (marzo, 2011). Los conflictos urbanos en el territorio y el derecho en América Latina. Antecedentes, situación actual y respuestas del Estado. El Café de las ciudades. Recuperado de http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_101_1.htm.
- Topalov, C. (1979). La urbanización capitalista. Algunos elementos para su análisis. México: Edicol.
- Zibechi, R. (2008). Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas. Buenos Aires: Ediciones Lavaca Ltd.
- Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010
- RPPVAP: Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (Ley 14.449). Subsecretaría Social de Tierras Urbanismo y Vivienda. Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires. Actualizado al 31/12/2015
- RENABAP: Registro Nacional de Barrios Populares.